Mini balance de una gran tragedia

Joaquín Carrera

Imagen de Piro4D en Pixabay.

Aún estamos en el huracán de esta pandemia, pero hemos recorrido casi un año, tiempo suficiente para saber cómo es la película de terror que vivimos, considerar los motivos que nos han llevado a esta situación, y apuntar cuáles podrían ser las salidas de este laberinto, donde acecha un feroz e invisible minotauro.

LAS INERCIAS DEL PASADO

Explotación industrial de animales, destrucción de hábitats salvajes, escalada del consumo cárnico en el mundo, mercados húmedos, contaminación atmosférica del petróleo y del carbón, aumento de los niveles de dióxido de carbono del planeta, cambio climático, turismo internacional de masas, aglomeraciones urbanas, hipercapitalismo privado y de Estados, multinacionales del consumo, deslocalización, aumento de las desigualdades, higiene precaria, ausencia de planes de salud pública, abandono de agriculturas locales, deforestación, piensos para animales, carne, carne, carne, precariedad laboral, miseria, generaciones sin esperanza...

EL SIGNIFICADO DE NUESTRO PRESENTE

Virus, contagios, curvas, infectados, entubados, muertos, toques de queda, ambulancias, confinamiento perimetral, cancelaciones, aforos, silencio, aerosoles, muertos, paro, miseria, lágrimas, frío, burbujas, mascarillas, muertos, picos, confinamiento domiciliario, casos, umbrales, whatsapps, distancia, depresión, vulnerables, asfixia, pruebas, estado de alarma, ventiladores, muertos, primera ola, colapso hospitalario, repuntes, controles, aplazamientos, cierres, investigación, vacunas, sirenas, UCI, miedo, PCR, infecciones, ERTE, Navidades negras, tormentas, muertos, fronteras, cuarentenas, temperatura, gel hidroalcohólico, no esenciales, segunda ola, asintomáticos, antígenos, récords, muertos, teletrabajo, series, ventilación, zooms, aplausos perdidos, muertos, tercera ola, cepa británica, cepa sudafricana, cepa brasileña y japonesa, alta transmisibilidad, alta letalidad, muertos...

LAS CONDICIONES DE CUALQUIER FUTURO

No bastará con un plan de vacunación universal: eso nos sacará previsiblemente de la presente pandemia, pero no evitará el escenario degradado mundial que provocará otras en el futuro. Sólo con medidas globales, contundentes, solidarias, el planeta encontrará un nuevo equilibrio: disminución radical del consumo de carne en el mundo, frenar la deforestación, aumento de las superficies destinadas a agricultura para el consumo humano, aumento de la producción alimentaria local, disminución radical del transporte de alimentos internacional y su logística, respeto de los hábitats salvajes, uso avanzado de la tecnología al servicio de la descentralización de la producción, frenar la hiperurbanización del mundo, establecer una renta básica universal por parte de los Estados, una educación que desarrolle la creatividad, la autonomía y la solidaridad, disminución drástica de la huella del turismo de masas, desarrollo de planes avanzados de transporte público, amplio uso de energías sostenibles (eólica, solar, marina), disminución drástica de la huella del petróleo y del carbón, planes eficientes de salud pública, incremento exponencial de la investigación científica, etc.

La presente pandemia no es un fruto de la mala suerte, ni un extraño acontecimiento que por azares diversos ha pasado de un animal a un humano, iniciando una cadena mortal. Es una consecuencia de múltiples factores, y, en estos mismos meses de 2020, han surgido varios nuevos brotes de otras pandemias, en relación –de nuevo- con gripe aviar, gripe porcina, etc. que demuestran especialmente la insostenibilidad de nuestro sistema de alimentación industrial.

Sólo aprendiendo de la profundidad y diversidad de causas que en su confluencia nos han traído al presente laberinto, podremos salir de él.

Aún estamos a tiempo.